

Porque si Juárez no hubiera muerto, ahora sí se moriría.



## Devolvió el fisco \$140 mil millones a los grandes contribuyentes

■ Equivale a 44 por ciento de la recaudación, informa el SAT

ANTONIO CASTELLANOS

■ 26

## La prueba Enlace busca descalificar a la educación pública: maestros

KARINA AVILES

■ 50

## SRE: ningún nombre se oculta de quien muere al cruzar la frontera

JOSE ANTONIO ROMAN

■ 14

## México celebra hoy el Día Internacional del Libro con varias actividades

■ Cultura

### columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ 4

MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA 32

CIUDAD PERDIDA • MIGUEL A. VELÁZQUEZ 46

### opinión

SERGIO RAMÍREZ 10

GUSTAVO ESTEVA 23

CARLOS FAZIO 23

MARIO DI COSTANZO 24

IVÁN RESTREPO 24

ÁNGEL LUIS LARA 38

JOSÉ CUELI 54

HERMANN BELLINGHAUSEN **Cultura**

## El tianguis de la colonia San Felipe, en la mira

ALEJANDRO CRUZ FLORES Y EDUARDO GALVEZ VADILLO

### Los vecinos se dicen "secuestrados"; busca el GDF recobrar espacios y eliminar ventas ilícitas

El tianguis de la colonia San Felipe de Jesús, considerado el más grande de América Latina, tiene más de 40 años instalándose a lo largo de la calle Villa de Ayala y otras aledañas, como León de los Aldama y Ocotlán. Lo que inició como un mercado de herramientas con 17 comerciantes, se convirtió en un corredor comercial de cerca de siete kilómetros, donde se calcula laboran al menos 30 mil vendedores.

El espacio —al que cada domingo asisten unas 500 mil personas— tiene fama de ser un lugar donde se vende mercancía robada. Inclusive, en varias ocasiones el titular de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal, Joel Ortega Cuevas, dejó entrever la posibilidad de realizar una acción policiaca en el lugar, aunque apenas la semana pasada el funcionario aseguró que el problema no es el mercado en sí, "sino la pérdida del espacio urbano, además de que hay que ga-

rantizar la seguridad jurídica de los inmuebles, ya que hay lugares que se abandonan y es donde la gente entra y se dedica a vender drogas".

Para los vecinos, ese mercado sobre ruedas los "mantiene secuestrados" cada domingo, pues la mayoría de los accesos son bloqueados por los miles de puestos y decenas de camiones de carga de los comerciantes. "En caso de una emergencia aquí no puede pasar una ambulancia", dice un colono molesto al señalar la obstrucción de los puestos en la calle de Ocotlán.

El delegado en Gustavo A. Madero, Francisco Chiguil Figueroa, señala que más que un operativo contra la venta ilegal de mercancía, lo que se necesita es reordenar ese mercado para rescatar el espacio urbano y las vías primarias que son utilizadas como estacionamientos.

El problema de la demar-

cación, dijo en entrevista, es la venta de drogas al menudeo, pues se han detectado al menos 30 puntos, sobre todo en las zonas norte, poniente y oriente de la circunscripción, por lo que se requiere un trabajo de inteligencia en ese sentido.

Ante los rumores de una posible acción policiaca en el lugar, vendedores y líderes de comerciantes se dijeron preocupados y temerosos, aunque aseguran que la mayoría de ellos trabajan de manera honesta, sin descartar que algunos ofrezcan productos robados, como autopartes y aparatos electrónicos. "Les hemos pedido que cambien de giro o vendan productos nuevos, porque no vamos a pagar justos por pecadores", señalan dirigentes.

Mientras, las autoridades delegacionales, con apoyo de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal,

continuaron con la reubicación de algunos puestos para permitir el paso de vehículos y peatones por la zona, sobre todo en la avenida Gran Canal, donde cada día de tianguis se estacionaban unos 500 automóviles. Ello ha irritado a *franeleros*, pues aseguran que les "están quitando su fuente de trabajo de más de 12 años".

En un recorrido por el mercado se observó que calles como Villa de Ayala y León de los Aldama, entre otras, están prácticamente *tomadas* por los puestos de los comerciantes que ofrecen chácharas, herramientas, aparatos electrónicos, muebles, comida y cervezas, aunado a las unidades de transporte público, que impiden el libre tránsito de vehículos y vecinos, inclusive para que éstos puedan salir de sus casas.

A PAGINA 48



Alrededor de 30 mil comerciantes se distribuyen a lo largo de siete kilómetros en la colonia San Felipe de Jesús ■ Roberto García Ortiz